



EL MUNDO



La película cuenta con un reparto que combina talento joven y actores veteranos como Ana Fernández o Emma Vilarasau

«Los niños salvajes»

Retrato a tres bandas del díscolo adolescente

Patricia Ferreira se convirtió en la gran triunfadora del Festival de Málaga por este drama sobre la dificultad de madurar

JOSÉ EDUARDO ARENAS

Parte del atractivo del cine realizado por Patricia Ferreira («Sé quien eres», «Para que no me olvides», «El alquimista impaciente») reside en su afán por contar historias que no solo le interesen a ella, también al público. Asegura que «este tema llega al punto de ponerme mentalmente en la butaca durante el rodaje de la película. Tengo que ver las cosas claras sin renunciar a hacer pensar. No hay que menospreciar a nadie, la gente no es pasiva». Siguiendo el curso de la diversidad temática, hoy trae a las pantallas «Los niños salvajes», el filme que arrasó sin miramientos en el reciente Festival de Málaga.

Con unos protagonistas entre los 13 y 16 años de edad, para que encajaran en una historia que intenta defender a muchos jóvenes inquietos y a veces inadaptados o salvajes, como indi-



Marina Comas, Albert Baró y Alex Monner son los protagonistas del filme

ca el título, con todo el aparataje que conlleva el tema: educación integradora o infancia difícil. «Los padres tienen su labor, evidentemente, porque pasan parte del tiempo con esos chicos. Luego el colegio, el instituto o lo que les toque en cada momento tie-

ne un papel fundamental, porque es cuando se enseña materias concretas, también a vivir, pensar y reflexionar. La enseñanza es fundamental. Todo lo que se pueda invertir en la educación, la ciudadanía lo va a devolver con creces —así lo afirma y desea—. No es un museo que tardas un par de años en construirlo y luego lo puedes inaugurar con muchas fotos al político que lo ha hecho. No, la enseñanza lleva mucho tiempo. Se trata de nuestro futuro y debemos tenerlo en cuenta. Todo hay que reorganizarlo, optimizarlo. Se ha gastado mucho dinero sin saber si lo que se hacía daba los resultados deseados. Pero bueno, se puede optimizar y al mismo tiempo reconocer que la educación necesita dinero para que sea de calidad. España lo necesita. No deja de ser mi opinión», constata la cineasta galaico-madrileña.

Satisfecha con los premios que acreditan la cinta y con la posibilidad de estrenar ahora, la directora habla del momento en que tuvo entre sus manos la Biznaga de Oro a la mejor película, «porque es el más anhelado, el que sirve a la película. Y como satisfacción íntima, el del mejor guión. Fue muy trabajado junto a Virginia Yagüe», concluye.